

ECOLOGIA Y AMBIENTE RURAL

# 15. Homeostasia y complementariedades en la organización del sistema rural

Por Pedro MONSERRAT RECODER

La semana anterior nos pudo dejar un mal sabor de boca por haber insistido, contra mi costumbre, al destacar varios aspectos negativos de la ecología en paisajes de montaña, precisamente los más delicados que recibimos de nuestros padres y deberíamos entregar perfectos o mejorados a nuestros hijos.

La perfección en cualquier sistema natural es relativa, porque se centra más en unos ajustes perfectos que no en algo angélico -inmaterial-, un tema distinto al que ahora nos ocupa. El domingo pasado ya vimos someramente la corrección natural de algunos desastres que se han repetido durante la evolución biológica, a lo largo del tiempo dilatado que propició esos ajustes naturales. Lo trágico de nuestra historia reciente ya es "la prisas" y peor aún las "acciones contrapuestas", así la destrucción sistemática de todo lo construido pacientemente con anterioridad.

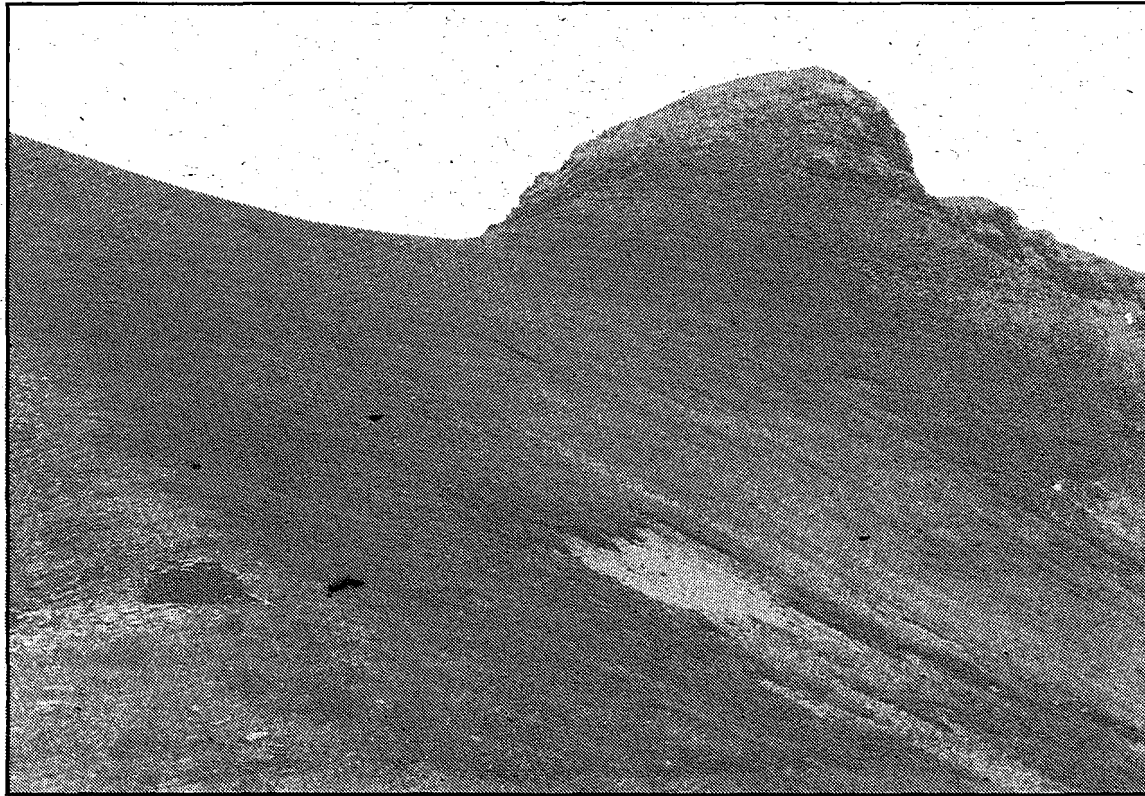
En los sistemas con autocontrol- esa capacidad reguladora llamada *homeostasia*-, destacan bien las estrategias que anulan los impactos; son absorbidos e incluso se pueden transformar en algo útil, aún perceptible y progresista por permitir lo que antes parecía imposible. Esa cibernética no es de ahora; siempre tuvimos unas culturas humanas estabilizadas, con enorme capacidad asimiladora por permanecer en continuidad ambiental con esa dinámica interna de grupo humano conjunto, cimentado por unos mecanismos de cohesión (folklore, dialectos, romerías, ferias, mercados...) y en especial los de su villa o ciudad rectora -la más importante de cada comarca-, permeable a lo que viene de lejos, pero más aún preocupada en mantener tanta cohesión, la vitalidad del conjunto; eso que digo podría inspirar la evolución natural y práctica de las nacientes mancomunidades pirenaicas, algo que ya tiene precedentes y conviene perfeccionar.

## LA PRADERIA JACETANA SITUADA

Para los 25 años de la revista *Jacetania* (febrero de 1991) escribí algo comentando unas complementariedades organizativas de la Jacetania, Canal de Berdún con Val Ancha y Ribera de Biescas-, en especial para paliar los gastos excesivos de la invernada. El cereal está por los suelos y sus producciones nunca serán competitivas con el resto de Europa; además nuestro suelo margoso, poco permeable en años lluviosos como el presente, ahoga los cereales (salvo las avenas) y en cambio es precioso para una pradería que debería llenarlo todo si quisiéramos fomentar un "turismo de calidad".

Si al potencial del forraje-pastos en esa pradería que por nuestro clima podríamos tener, unimos la oportunidad de unas pardinás en el "desierto prepirenaico", -entre la Depresión jacetana y los Somontanos-, vemos que otra destaca por claridad para paliar el hundimiento de la trashumancia larga, la tradicional tan inhumana que debía desaparecer.

Acabo de mencionar un problema de gran trascendencia, no sólo



Cresta de La Estiva entre Aisa y Aragüés del Puerto

aragonés o pirenaico, sino también para todas las montañas de la Europa occidental. Se hundieron los sistemas reguladores ancestrales y nadie ha intentado su evolución correcta, tanto para corregirlos como para perfeccionar el sistema autorregulador. La técnica moderna -el disponer de tanta maquinaria y movilidad-, crea unos adelantos nuevos que no hemos sabido aprovechar.

Antes de seguir con el problema jacetano esbozado, quiero mencionar a vuela pluma otro que por ser muy concreto ilustra bien nuestro tema: La llegada del tractor arrinconó el ganado esparcimentor y pasto en nuestros boalares. Las yuntas de bueyes exigían mucho bosque pastado, los quejigales o carrascales con un césped jugoso, bien abonado por el fiemo, apisonado en invierno por el pateo y con esa sombra tan necesaria para combatir el rigor del verano, nuestra insolación brutal que todo lo abrasa. Teníamos pastos que habrían sido ahora buenos tránsitos (aborrales y bajantes) si el hundimiento de los años 50 y 60 no hubiera sido tan demoledor. Nos faltó tiempo, unos años de ajustes bien orientados, para salvar el escollo. Ahora esos boalares evolucionan a bosque, pero aún tardarán muchos años en ser lo que por su clima y situación les tocaría.

Muchas ocasiones similares, -esos descuidos de científicos y técnicos encargados de tener previsión al abordar nuestro futuro-, fueron desaprovechadas y así los sistemas ganaderos tradicionales se hundieron. Eso es lo que ocurre frecuentemente cuando aumentan las oportunidades imprevisibles hace poco, cuando en España renacen varias comunidades de montaña y algunas "casi resucitadas" después de muchos años de vida lánguida, premortal. La coyuntura es muy favorable y debemos encauzar las ayudas para multiplicar así los rendimientos de cada "ecu" invertido en el Pirineo aragonés.

Encabeza este apartado la pala-

bra pradería, el conjunto de prados y pastos complementarios de las tascas de puerto, las que ahora sobran y tanto desmerecen por un pastoreo mal dirigido. La falta de una pradería productiva próxima, condiciona mucho el desarrollo ganadero ansotano y algo menos al cheso y de Aisa. Más hacia el Pirineo Central, en el Valle de Tena, con el Sobrarbe y en especial la Ribagorza, existen buenos prados y no muy lejos de las tascas de puerto.

¿Dónde tenemos esa pradería? En el caso del Ansó trashumante hasta hace bien poco, vemos unos rebaños invernales en cuadras sin prado, metidas que el sube y junto a la carretera que les sobe el pienso. Para esa "regulación por transporte" deberían invernar no muy lejos de los pueblos ganaderos (la moto y el automóvil reducen distancias); así en el caso comentado se impone "utilizar a fondo" la Jacetania en su sentido más amplio del Viejo Aragón, con el Serrablo y las Guargueras hasta los Somontanos.

Hace muchos años, en el 1958<sup>(1)</sup> publiqué un artículo en la revista *Montes* destacando la facilidad de instalar prados en toda la Depresión Media navarro-aragonesa. Posteriormente, viendo que nadie hizo caso ni aprovechó mis observaciones de campo, publiqué de nuevo el artículo en una revista local<sup>(2)</sup>, pero he llegado al convencimiento de que nos falta "el hombre" que con su ganado "cuide la hierba". Esa hierba de prado exige frescura, la humedad permanente y más en verano, pero también muchos fiemo, la basura de cuadra que sólo tiene el pastor-ganadero, "el gestor natural" de los rebaños pirenaicos.

Ya viejo he llegado a la conclusión de que nos faltan hombres, unos hombres de verdad, no sólo tractoristas ni viejos sin esperanza. Existe una riqueza inmensa por las "margas grises" de Berdún siguen, seguirán ellas y su "paisaje lunar" si nadie toma la iniciativa. Estoy seguro de que nuestro jóvenes gestores, los ganaderos del futuro, deben tomar ya la iniciativa y buscar todas las

ayudas que les llegarán de Aragón, Madrid o Bruselas.

## ¿COMO CREAR ESA PRADERIA COMPLEMENTARIA DEL PIRINEO?

El riego por goteo hace que las hierbas colonicen con rapidez nuestras margas grises tan erosionables. Es un hecho que publiqué hace tantos años y aún no he visto ese "gota a gota" que posteriormente inventaron o difundieron los israelíes. En Grecia todas las autopistas tienen su goteo para establecer las plantas colonizadoras del suelo desnudo, de una roca que a veces es más blanda que nuestras margas de Berdún.

El agua empleada en forma pradería, -en cubrir de raíces, rizomas y humus con agregados estables nuestras margas improductivas-, no se sustrae al sistema de riegos, en la cuenca ibérica, sino que completa la regulación y además propicia las rociadas mañaneras. El goteo al atardecer refresca y así hay más rociada durante la noche. En cambio los arrastres de barro sí que colmarán pronto el Pantano de Yesa, lo inutilizarán mucho antes de lo previsto.

Al no tener ahora ganaderos jóvenes con rebaños y espacio para crear sus prados, al faltar el "arranque inicial", nos conviene conocer a fondo lo conseguido por quienes ya tienen prados antiguos (por ejemplo en Las Tiesas del Estarrún) e iniciar varios ensayos integrados, es decir del ganadero joven con derecho al Puerto de verano además y muchas ganas de crear su prado, el que tanto necesita. Es un trabajo de pionero, de colonizador, y en este caso queremos reconstruir el Viejo Aragón, en su prado auténtica, la de raíces tan antiguas y con una zoca que aún puede rebrotar, reverdecer, revivir.

Se impone pues "el Modelo", la finca experimental que rompa la inercia que anquilosa nuestro progreso. Nuestra *Escuela de Capacitación* en Jaca podría promover varios ensayos para "educar" de verdad, -en unas cosas absolutamente impres-

cindibles -, a los que dentro de muy poco deben ser los maestros del "gestor-pastor" que muy pronto vamos a tener en acción como "guarda" o factor esencial de nuestros pastos y prados, junto con el que además "conserva" los bosques del Pirineo; el impacto de Jaca'98 será encauzado, evitando así que se complete la destrucción de lo que ya está muy averiado.

En resumen: no se trata de "planear grandes cosas" ni de obtener "muchas subvenciones", sino de promover las acciones encauzadoras, precisamente las *multiplicadoras* de cada inversión inicial. La inversión en "hombres cabales", aptos para lo que se necesita, esa *capitalización cultural-educativa*, es "la única" que puede transformar en pocos años nuestro Pirineo.

## LA ORGANIZACION REGULADORA

Para concluir ese panorama que vislumbro y quedar tranquilo ante mi conciencia -al comprobar ahora que los estudios asepticos ya "no sirven", no provoco el desarrollo previsto -, quiero perfilar bien lo esencial de mi previsión y además completarla en otro artículo.

Las ideas, el conocimiento científico-técnico, sólo actúan si tenemos los sistemas sociales capaces de asimilarlas, dinamizarlas, encarnarlas, hacerlas algo propio, vivo y actuante. *Sin instrumentos* no podemos hacer nada y hemos investigado muchas cosas, conocemos infinidad de posibilidades, pero a pesar de haberlas publicado en tribunas especializadas, no fueron aplicadas o si actúan en algún lugar es a precario, sin la fuerza y potencialidad que habíamos previsto.

Interesa, nos conviene *crear ese instrumento educador*, formador de los gestores idóneos, unos *guardas* para crear riqueza y conservarlas, potenciando así todos los capitales: climáticos, del pasto y ganado, de organización agropecuaria y su inserción en el mercado. *Conviene* tener en cuenta que se trata de un mercado turístico, de consumidores "in situ", los que contribuirán también al renacer tan esperado.

Organizando, trabando bien los elementos ahora sueltos o en lucha destructiva, buscando lo complementario que se potencia mutuamente, si además tenemos unos jóvenes preparados para poder aprovechar todas las oportunidades, ya no será posible otear el futuro de nuestro Pirineo con optimismo renovado.

Visto con perspectiva, desde lejos y con la experiencia que me dan los años de contacto con los sistemas ganaderos extensivos, podemos comprender la esterilidad de tantas acciones emprendidas en nuestras montañas; así, con esa indiferencia o pasividad actual, jamás podremos suplir la falta del ganadero tradicional que ya pesa como una losa inmensa sobre nuestro Pirineo. Urge mucho renovar, dinamizar, ilusionar a la gente del renacer pirenaico en Aragón.

## BIBLIOGRAFIA

- (1) MONSERRAT, P. (1958). La Canal de Berdún. *Montes*, 81: 171-175. Madrid.
- (2) - (1984). *Ibidem*: Jacetania, 108. Jaca, febrero.

¡ Junto a la estación de fe. o puerto de mar. Ahora interesa a invernar